

Anto Chozas
Felix Guisasola

ABC Cultural, 26 de noviembre de 1998.

La pintura se convierte en Anto Chozas (Madrid 1953) en un juego de equilibrio en el que están presentes tanto los aspectos dinámicos, abiertos, como los que conceden a la obra un sentido objetual, estático. De este modo, el difícil diálogo entre la concepción cálida y expresiva de la pintura y la contención fría de la composición y del orden recorre sus pinturas a modo de argumento principal, el cual irá posándose en los distintos niveles (materiales, articulaciones cromáticas, composición, etc.) de la obra y articulándola sin mayores problemas, con una aparente sencillez que denota control conceptual y laborioso ejercicio.

Para este difícil y esencial juego de forma y color, Anto Chozas ha producido unas elaboradas composiciones abstractas, en las que se combinan los aspectos más pictoricistas de la abstracción lírica, junto con otros recursos, también pictóricos, de clara índole constructiva, pero siempre dentro de una sensibilidad inicial de la abstracción dinámica. Estos signos abstractos, sin aparente principio ni fin, se incorporan en composiciones rectangulares o secuenciales que, al tiempo que dinamiza y las expande la abstracción, la contiene y le da sentido.

La pintura se convierte en un todo en expansión, que tan pronto parece abrirse como se constriñe en mancha. Los encuentros y desencuentros de este vaivén del equilibrio, no sólo están asumidos de forma conceptual por el pintor, sino que entran a formar parte de la obra misma. La obra como encrucijada; en que la pintura reclama su voz, su potencial expresivo, pero también reconoce los límites de lo concreto, y, por lo tanto, la capacidad de ser comprendida.

FELIX GUIASOLA